

Amnistía Internacional

Comunicado de prensa

Índice AI: AMR 36/012/2006 (Público)
Servicio de Noticias 254/06
28 de septiembre de 2006
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAMR360122006>

Haití: El homicidio de un activista pone de manifiesto la necesidad de un programa de desarme

El 21 de septiembre de 2006, unos desconocidos mataron a Bruner Esterne, presidente del Consejo de Derechos Humanos de la Comunidad de Grand Ravine.

Bruner Esterne, activista de 38 años, había sido testigo de una matanza cometida el 20 de agosto de 2005 en la barriada de Martissant de Puerto Príncipe, donde al menos 20 personas murieron y muchas otras resultaron heridas. Al parecer, la matanza fue perpetrada por miembros de una banda armada conocida como "Ejército de Pequeños Machetes", respaldados por agentes de policía corruptos.

"Bruner es la última víctima de la cultura de violencia armada que impera en Haití –ha manifestado Kerrie Howard, directora adjunta del Programa Regional para América de Amnistía Internacional–. Su muerte demuestra que es necesario que el gobierno ponga urgentemente en práctica un amplio programa de desarme."

Amnistía Internacional pide a las autoridades haitianas que tomen las medidas necesarias para investigar el homicidio de Bruner Esterne y pongan a sus autores y a los responsables de las matanzas de Grand Ravine y Martissant a disposición judicial.

"La violencia armada se está cobrando millares de vidas en todo Haití –ha explicado Kerrie Howard–. Es hora de que las autoridades haitianas se ocupen del problema de manera más efectiva."

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

El 20 de agosto de 2005, agentes de policía y miembros del Ejército de Pequeños Machetes interrumpieron, según informes, un partido de fútbol en el parque de Ste-Bernadette, en el barrio de Martissant de Puerto Príncipe, para buscar a unos "bandidos" y mataron a más de 20 personas e hirieron de gravedad a muchas otras. Durante el 21 de agosto, la misma banda armada perpetró otros ataques en Grand Ravine. La casa de Bruner Esterne fue saqueada e incendiada junto con decenas más.

Se detuvo al menos a cinco agentes de policía presuntamente implicados en los homicidios del estadio, pero el juez instructor los dejó en libertad por razones poco claras.

El 6 de julio de 2006, en un nuevo ataque al barrio de Grand Ravine, el Ejército de Pequeños Machetes mató a 21 personas, incluidas mujeres, niños y niñas, y prendió fuego a centenares de casas.